



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/47/642
S/24780
9 de noviembre de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Temas 61, 62 y 69 del programa

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo séptimo año

DESARME GENERAL Y COMPLETO

EXAMEN Y APLICACION DEL DOCUMENTO DE CLAUSURA DEL DUODECIMO PERIODO
EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL FORTALECIMIENTO
DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

Carta de fecha 9 de noviembre de 1992 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de la República Popular Democrática
de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de enviarle adjunta una carta dirigida a los gobiernos, partidos políticos y parlamentos de todos los países que fue aprobada en la Reunión conjunta del Gobierno, los partidos políticos y las organizaciones de la República Popular Democrática de Corea el 27 de octubre de 1992 (véase el anexo I) y el memorando de fecha 28 de octubre de 1992 emitido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea (véase el anexo II).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 61, 62 y 69 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) PAK Gil Yon
Embajador
Representante Permanente

ANEXO I

Carta a los gobiernos, partidos políticos y parlamentos de todos los países aprobada en la Reunión conjunta del Gobierno, los partidos políticos y las organizaciones de la República Popular Democrática de Corea el 27 de octubre de 1992

A los gobiernos, partidos políticos y parlamentos de todos los países amantes de la paz y la justicia,

En la actualidad se viene creando nuevamente en la península de Corea una grave situación, al haber acordado las autoridades de los Estados Unidos de América y de la República de Corea reanudar las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" contrarias a la paz y la reunificación, y al haber comenzado sus preparativos.

El Gobierno, los partidos políticos y las organizaciones de la República Popular Democrática de Corea celebraron una Reunión conjunta para deliberar sobre dicha situación, y en ella analizaron las medidas que podrían adoptar para detener las maniobras en gran escala "Espíritu de Equipo" y aprobaron una carta dirigida a los gobiernos, partidos políticos y parlamentos de todos los países del mundo.

En la Reunión conjunta se reconoció el hecho de que, en medio de los grandes cambios que han tenido lugar en la situación internacional últimamente, se había iniciado en la península de Corea una nueva fase de distensión; y en ese contexto se han entablado diálogos a múltiples niveles entre el norte y el sur con el fin de lograr la reconciliación y la unidad. Al mismo tiempo, se expresó profunda inquietud por la decisión de las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea de reanudar las maniobras "Espíritu de Equipo", que constituyen un ensayo de guerra nuclear, para lo cual mencionan el "problema nuclear" ficticio de la República Popular Democrática de Corea.

En la Reunión conjunta se sostuvo que esa decisión de reanudar las provocativas maniobras "Espíritu de Equipo" representaba un acto criminal y una violación inexcusable del histórico "Acuerdo de reconciliación, no agresión, y cooperación e intercambio entre el Norte y el Sur" y la "Declaración Conjunta sobre la desnuclearización de la península de Corea", aprobados y llevados a la práctica en las conversaciones de alto nivel entre el norte y el sur, y una provocación desembozada encaminada a interrumpir los urgentes diálogos entablados entre el norte y el sur.

En la Reunión conjunta se calificó la reanudación de las maniobras bélicas "Espíritu de Equipo" de aventura militar extremadamente peligrosa encaminada a llevar la situación en la península de Corea al borde de la guerra y a hacer retroceder las relaciones entre el norte y el sur al estado original de enfrentamiento anterior a la aprobación del Acuerdo; y se exhortó a los Estados Unidos y a las autoridades de la República de Corea a que revocaran sin demora la decisión de reanudar las maniobras.

/...

En el mundo la guerra fría ha tocado a su fin. Además, las autoridades del norte y el sur de la península de Corea se han comprometido con la reconciliación, la no agresión, la cooperación y el intercambio, están a punto de poner en práctica esos compromisos, y han acordado asimismo eliminar el peligro de la guerra nuclear por medio de la Declaración Conjunta sobre la desnuclearización. Por lo tanto, no hay fundamento alguno para que las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea prolonguen la farsa del "Espíritu de Equipo".

Si las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea siguen desafiantemente adelante con las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" pese a nuestro pedido principista de que esa medida injustificable sea revocada, ello haría que la situación en la península de Corea se tornase extremadamente tensa y grave y retrasaría los diálogos entre las autoridades de ambas partes que tanto ha costado establecer, entre ellos las conversaciones de alto nivel entre el norte y el sur, en las cuales se advertían señales de avance.

Como es sabido universalmente, fue a causa de las maniobras "Espíritu de Equipo" que los anteriores diálogos a múltiples niveles entre el norte y el sur sobre la península de Corea se frustraron o fueron suspendidos de la noche a la mañana sin resultado alguno.

No queremos que aumenten las tensiones y los enfrentamientos en la península de Corea; sólo deseamos la reconciliación, la unidad, la paz y la reunificación.

Tal es el deseo no sólo del pueblo de Corea, sino de todos los pueblos amantes de la paz en Asia y en el mundo.

En lo tocante al "problema nuclear" que los Estados Unidos y las autoridades de la República de Corea emplean como pretexto para reanudar las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo", es un desatino que carece de fundamento.

Fue justamente antes de la inspección de nuestras instalaciones nucleares por parte del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) que, ante nuestras justas demandas y sinceros esfuerzos, los Estados Unidos y las autoridades de la República de Corea suspendieron las maniobras "Espíritu de Equipo" en el presente año.

Es ilógico utilizar el "problema nuclear" como pretexto para reanudar las maniobras "Espíritu de Equipo" justamente ahora que la integridad y naturaleza pacífica de la política nuclear de la República Popular Democrática de Corea han quedado de manifiesto, ya que hemos suscrito el acuerdo sobre salvaguardias nucleares y que el OIEA ha efectuado una serie de inspecciones a intervalos irregulares en la República Popular Democrática de Corea.

El "problema nuclear", al que con gran estruendo se refieren los Estados Unidos y las autoridades de la República de Corea, no es un problema que haya surgido en la República Popular Democrática de Corea, sino una ficción inventada por los Estados Unidos para lograr siniestros designios políticos.

/...

El problema nuclear en la península de Corea se deriva del hecho de que los Estados Unidos introdujeron armas nucleares en la República de Corea; por lo tanto, la mejor manera de resolver el problema nuclear en esa zona es lograr que las armas nucleares estadounidenses sean retiradas de la República de Corea y que se elimine el temor a la amenaza nuclear contra la nación coreana.

A la vez que continuamente eluden las inspecciones encaminadas a verificar si se han retirado las armas nucleares estadounidenses de la República de Corea, los Estados Unidos y las autoridades de la República de Corea se disponen a reanudar las maniobras "Espíritu de Equipo", que son tan nocivas para los diálogos entre el norte y el sur como un cáncer, y hacen enorme alharaca en torno a la ficticia "sospecha nuclear" respecto de la República Popular Democrática de Corea, que se ha sometido a una inspección del OIEA. Ello demuestra que los designios de los Estados Unidos son siniestros.

El hecho de que las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea hayan reanudado las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo", pone de manifiesto después de todo que la estrategia de los Estados Unidos en Asia, que nació en la época de la guerra fría, no ha cambiado, y ello representa una ingente amenaza para la paz y la seguridad en la península de Corea y en el resto del mundo.

El Gobierno, los partidos políticos y las organizaciones públicas de la República Popular Democrática de Corea expresan su gran aversión por las medidas adoptadas por las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea para aumentar las tensiones en la península, y confían en que los gobiernos, partidos políticos y parlamentos de todos los países del mundo presten la mayor atención a los acontecimientos y ofrezcan su apoyo activo y su aliento a la justa causa del pueblo coreano contra las maniobras "Espíritu de Equipo" y en pro de la desnuclearización de la península de Corea y de la reunificación independiente y pacífica del país.

ANEXO II

Memorando emitido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la
República Popular Democrática de Corea el 28 de octubre de 1992

Las maniobras bélicas nucleares y el diálogo son incompatibles.

El diálogo busca la reconciliación y la paz, y las maniobras bélicas nucleares siembran la desconfianza y fomentan los enfrentamientos.

Resulta evidente por sí mismo que el diálogo no puede progresar de manera satisfactoria mientras se realizan simulacros bélicos contra una de las partes en él.

Partiendo de su posición de amor entrañable al país y a la nación, la República Popular Democrática de Corea se propone mantener por todos los medios a su alcance el diálogo entablado entre el norte y el sur, a fin de inspirar en sus compatriotas entusiasmo por la brillante perspectiva de la reunificación; y con ese fin ha venido instando enérgicamente a las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea a que dejaran sin efecto las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" desde el momento en que ellas se iniciaron en la península de Corea.

Pese a las objeciones que constantemente hemos planteado, las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea han proseguido hasta el momento sus maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo", cuyo único resultado ha sido la suspensión reiterada de los diálogos entre el norte y el sur, que tanto esfuerzo había costado establecer.

Afortunadamente, sin embargo, ambos decidieron suspender las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" en el presente año, lo cual permitió que continuaran sin interrupción las conversaciones de alto nivel entre el norte y el sur, que terminaron con la aprobación y ejecución de los históricos acuerdos entre el norte y el sur y con la creación y la entrada en funcionamiento de los comités mixtos.

No obstante, en la etapa actual, en que el acuerdo entre las dos Coreas debe ponerse en práctica, las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea han anunciado abiertamente su plan de reanudar el año próximo sus ejercicios bélicos.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea considera que los intentos por parte de las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea de reanudar las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo", que representan un ensayo de ataque nuclear contra una de las partes en el diálogo, constituyen una violación manifiesta del Acuerdo entre ambas Coreas y de la Declaración Conjunta sobre la desnuclearización, y configuran una intriga encaminada deliberadamente a dar por tierra con los diálogos entre el norte y el sur, que consiste en hacer retroceder la situación en la península de Corea al estado original de enfrentamiento. Por consiguiente emite el presente memorando, en el cual se pone de manifiesto el complot criminal que se esconde tras los ejercicios bélicos.

/...

1. Las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" han nacido de la política de los Estados Unidos en Asia

Los Estados Unidos consideran que mantener su control sobre Asia es vital para su estrategia de dominación mundial, y han decidido que la península de Corea es su más importante fortaleza militar.

Los Estados Unidos sostienen que "la piedra angular de la política militar de los Estados Unidos en Asia" consiste en hacer de la República de Corea su punto de apoyo militar, y que la República de Corea, junto con Europa, debería pasar a ser "la primera línea de la estrategia de los Estados Unidos, por lo cual el control de la península de Corea es la tarea más importante de la política en Asia" ("Radio No. 1" de Corea del Sur, 27 de marzo de 1982).

Luego de su derrota en la guerra de Viet Nam a mediados del decenio de 1970, los Estados Unidos aplicaron la política de continuar intensificando su control militar de la República de Corea, en un esfuerzo por conservar su posición en la región de Asia y el Pacífico.

Por consiguiente, desde 1976, los Estados Unidos y la República de Corea han llevado a cabo anualmente sus maniobras militares conjuntas, cuyo nombre en código es "Espíritu de Equipo".

En el decenio de 1980, el Gobierno del Presidente Reagan intensificó las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo", con arreglo al nuevo concepto de política estratégica consistente en otorgar mayor importancia a la península de Corea. Con ello, ese ejercicio bélico creció hasta convertirse en un ensayo de guerra nuclear en toda su extensión.

En un comentario al respecto, la revista sudcoreana Security Affairs, en su número de mayo de 1981, señaló que al llegar al Gobierno el Presidente Reagan, se había evaluado nuevamente la importancia de las bases militares de ultramar, entre ellas las existentes en la República de Corea, y que se había añadido una nueva dimensión a la posición y la naturaleza de la maniobra "Espíritu de Equipo", por lo que la intensificación de esas maniobras sólo indicaba que la posición de la República de Corea se había elevado y que se la consideraba en un pie de igualdad con la de la OTAN.

Una revista que se publica en el Japón, Reunification Review, afirmó en su número de julio de 1991 que "el empleo de la doctrina de la 'batalla por aire y por tierra' desde 1983 ha modificado la naturaleza de las maniobras 'Espíritu de Equipo', las cuales han pasado de una modalidad de defensa pasiva a una modalidad de contraofensiva activa".

Como surge de lo antedicho, las maniobras conjuntas "Espíritu de Equipo" representan un ensayo de guerra nuclear que se ha intensificado so pretexto de proporcionar "protección mediante una sombrilla nuclear", y que en cumplimiento de las intenciones políticas de los Estados Unidos, están abiertamente dirigidas contra nuestra República.

Las maniobras "Espíritu de Equipo" llevadas a cabo por las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea en los últimos 16 años han

/...

aggravado las tensiones en la península de Corea y han erigido graves obstáculos a la paz y la reunificación.

Dado que las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea habían desistido en el presente año de llevar a cabo sus maniobras militares conjuntas anuales "Espíritu de Equipo", esperábamos que no se reanudaran dichos ejercicios militares, en consonancia con el espíritu del diálogo entre el norte y el sur que se ha entablado en la península de Corea.

No obstante, en la reciente "24a. Reunión anual consultiva sobre seguridad", las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea acordaron reanudar las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo", suspendieron la "segunda fase del programa de reducción" de las tropas estadounidenses desplegadas en la República de Corea y destacaron en ésta una "fuerza disuasiva de despliegue rápido" cuya finalidad es atacar a la República Popular Democrática de Corea.

Es meridianamente claro que los Estados Unidos se proponen mantener su control sobre la República de Corea como fortaleza militar y que los ejercicios bélicos "Espíritu de Equipo" han sido montados como medio de crear la atmósfera y el ambiente propicios para ese fin.

Todos los hechos mencionados ponen de manifiesto que las maniobras conjuntas "Espíritu de Equipo" tienen su razón de ser en la anacrónica estrategia de los Estados Unidos respecto de Asia, que consiste en establecer su dominación militar sobre la región de Asia y el Pacífico utilizando a la República de Corea como fortaleza militar.

2. Los ejercicios bélicos "Espíritu de Equipo" constituyen un ensayo de guerra nuclear

Los ejercicios bélicos "Espíritu de Equipo" constituyen un ensayo de guerra que a todas luces simula una guerra nuclear, tanto desde el punto de vista de su naturaleza, como de su escala y su calidad.

Las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" equivalen a un ensayo de guerra nuclear, ya que tienen lugar en el arsenal nuclear más nutrido que existe en el Lejano Oriente.

En la República de Corea existen depósitos subterráneos de armas nucleares, así como bases nucleares con acceso facultativo para los portaaviones y submarinos nucleares, y para diversos tipos de aeronaves capaces de transportar armas nucleares. Existen también una "unidad operacional del programa nuclear" cuyo cometido es analizar los objetivos de los ataques nucleares y elaborar un programa de lanzamiento de armas nucleares, y una "unidad de reacción nuclear rápida" que controla las armas nucleares en estado de alerta permanente y puede lanzar armas nucleares en el lapso de cinco minutos "en caso de emergencia".

Recientemente, las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea han hablado acerca de la "declaración sobre la ausencia de armas nucleares" y la "declaración sobre el retiro de armas nucleares tácticas", pero

/...

hay testimonios presenciales que confirman la existencia de armas nucleares en la República de Corea.

Jong Ju Yong, ex presidente honorario de la empresa Hyundai de la República de Corea, dijo que había "emprendido un proyecto ultrasecreto de construcción de edificios para el almacenamiento de bombas atómicas de las fuerzas militares de los Estados Unidos, y que había supervisado la construcción sobre el terreno" (tomado del periódico Seoul Sinmun, de la República de Corea, y del periódico japonés Asahi Shimbun, 6 de marzo de 1992).

Una revista mensual de la República de Corea, Mal, informó en su número de septiembre de 1992 que Kwak Ja Mun, ex oficial de traducción y enlace de la oficina de apoyo técnico militar de los Estados Unidos en la base naval de ese país en Chinhae, y Bae Won Su, oficial de enlace administrativo en la base de Chinhae para submarinos nucleares, prestaron testimonio de que el proyecto encaminado a construir instalaciones para que submarinos nucleares efectuaran escalas en el puerto de Chinhae se inició en la primavera de 1979, y de que aún hoy prosigue la reparación y renovación de dichas instalaciones en el puerto de Chinhae, al tiempo que submarinos nucleares de los Estados Unidos visitan frecuentemente el puerto.

En particular, afirmaron que "durante el período comprendido entre 1979 y 1982" mientras se llevaban a cabo las maniobras "Espíritu de Equipo", "submarinos nucleares de los Estados Unidos cargados de armas nucleares estratégicas habían efectuado escalas en el puerto más de 40 veces" y que "incluso cuando no se realizaban maniobras, efectuaban escalas con frecuencia".

Con arreglo a dichos testimonios, las armas nucleares tácticas que habrán de instalarse a bordo de submarinos nucleares como el "Los Angeles" y el "Sturgeon" que hacen escala en Chinhae, son los misiles de crucero "Tomahawk" con una carga nuclear útil de 200 kilotones, lo cual quiere decir que su potencia explosiva es 20 veces superior a la de la bomba atómica que se lanzó sobre Hiroshima y 10 veces superior a la de la bomba que se hizo caer sobre Nagasaki.

Además, un submarino nuclear de ataque que efectuara una escala en esta base podría cargar de 12 a 17 misiles nucleares, por lo que uno de esos submarinos podría reducir a cenizas las principales ciudades de toda la República Popular Democrática de Corea.

Es a todas luces obvio que un ejercicio que tiene lugar en medio de esos arsenales nucleares es un ensayo de guerra nuclear.

La composición de las fuerzas que participan en las maniobras conjuntas "Espíritu de Equipo" demuestran que ellas constituyen un ensayo de guerra nuclear.

En las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" participan el "comando estratégico nuclear" de los Estados Unidos, cuya responsabilidad principal es dirigir la guerra nuclear; un escuadrón de portaaviones de la séptima flota de los Estados Unidos, al que se denomina "base nuclear móvil"; bombarderos estratégicos "B-52", que son uno de los "tres pilares" del armamento

/...

nuclear estratégico de los Estados Unidos; y las aeronaves "E-4" de comando de guerra total, que han sido especialmente diseñadas y fabricadas para el comando a bordo de una guerra nuclear total por el Presidente y el Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

Un almirante estadounidense retirado, de nombre Larocque, dijo en marzo de 1983 que el comando estratégico de los Estados Unidos había participado por primera vez en las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo de 1983" en las cuales el portaaviones "Enterprise" había participado simulando una guerra nuclear (Korea News Service, 23 de marzo de 1983, Tokio).

La Reunification Review señaló en su número de abril de 1984 que "como lo demuestran las recientes maniobras 'Espíritu de Equipo' cada vez que ellas se realizan, se introducen nuevos tipos de armas nucleares en la República de Corea y los ejercicios bélicos se orientan 'al despliegue y la utilización flexibles' de esas armas. Habida cuenta de ese hecho, la cantidad de armas nucleares que posiblemente se desplieguen en la República de Corea sobrepasa en mucho la cantidad de esas armas efectivamente instaladas allí".

Un ensayo de guerra nuclear como el que se ha llevado a cabo en la península de Corea encierra enormes y reales peligros, porque el uso de las armas nucleares depende en todo momento de la decisión del comandante de las operaciones.

Una revista japonesa, Kunzi Minron, informó en su número de julio de 1987 que el papel que corresponde a las armas nucleares en un ataque ... es fundamental, y el peligro que se plantea es que un comandante de las fuerzas de los Estados Unidos en la República de Corea pueda lanzar un ataque nuclear unilateral sin aviso previo".

El periódico New Korea Times de 19 de marzo de 1988 informó que las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" que se llevan a cabo anualmente en la península de Corea simulan una guerra nuclear, lo cual representa un toque de alarma que indica la gran probabilidad de que la península de Corea se transforme en el centro de una guerra nuclear.

Incluso en los círculos de prensa de la República de Corea se afirma que las maniobras "Espíritu de Equipo" representan un "ejercicio bélico amplio que simula no sólo una guerra convencional sino también una guerra nuclear en la península de Corea" (tomado del periódico Yonsei Chunchu, 26 de octubre de 1987).

De los hechos mencionados se desprende con toda claridad que las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" son nada menos que un audaz ensayo de guerra nuclear.

3. Las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" constituyen ejercicios bélicos ofensivos dirigidos contra nuestra República

Las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea no han escatimado esfuerzos para ocultar la naturaleza criminal de las maniobras

/...

militares conjuntas "Espíritu de Equipo" que tienen lugar actualmente en la República de Corea.

Con gran estrépito declaran que sus maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" tienen un carácter "defensivo", pero la escala y la composición de las fuerzas que participan y los pertrechos militares que se emplean en las maniobras, así como las modalidades, la calidad y la duración de los ejercicios bélicos, demuestran que se tratan de maniobras militares encaminadas a lanzar un ataque preventivo contra nuestra República, que es una de las partes en el diálogo.

Los Estados Unidos han introducido en la República de Corea gran cantidad de efectivos y material militar procedente de los Estados Unidos, de Guam y de Okinawa, y llevan a cabo conjuntamente con la República de Corea ejercicios bélicos que incluyen desembarques, cruces de ríos y ataques por sorpresa y operaciones en las cuales se simulan ataques contra las zonas del interior del país consideradas de importancia decisiva, entre ellas ataques con misiles, bombardeos nucleares y lanzamiento con paracaídas de las unidades aéreas de ataques con comandos. Dichas maniobras militares tienen por objetivo atacar a la otra parte, y no prevenir un posible ataque de ésta.

Un experto nuclear australiano, Peter Hays, manifestó en una audiencia pública de ciudadanos el 24 de febrero de 1989, que "las maniobras 'Espíritu de Equipo' son aparentemente un ejercicio bélico ofensivo desde el punto de vista militar" (tomado del periódico Phyonghwa Shinmun de la República de Corea, 2 de marzo de 1989).

Las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" se completan y complementan permanentemente mediante operaciones de combate encaminadas a lanzar simultáneamente ataques generales contra el frente y la retaguardia en la República Popular Democrática de Corea.

La revista mensual Korean Affairs, que se publica en el Japón, afirmó en su número correspondiente a mayo de 1984 que "lo primero que cabe señalar respecto de las maniobras 'Espíritu de Equipo' es que dicho ejercicio bélico es un ensayo de guerra nuclear limitada que se librará en la península de Corea".

En un discurso pronunciado ante una reunión de empresarios de la industria de defensa estadounidenses y sudcoreanos el 7 de abril de 1987 en Seúl, Livsey, comandante a la sazón de las fuerzas conjuntas de los Estados Unidos y de la República de Corea, dijo que "en caso de emergencia en la península de Corea, las fuerzas de los Estados Unidos lanzarán un ataque que penetre profundamente en el territorio de Corea del Norte".

La revista japonesa Kunji Minron afirmó en su número correspondiente a julio de 1987, que la "batalla por aire y por tierra", basada en el ataque a fondo, tiene por objetivo lanzar ataques intensivos con medios de guerra electrónicos por aire, con fuego de artillería centrado fundamentalmente en armas nucleares, y con unidades técnicas de combate, que se dirijan simultáneamente contra el frente, la retaguardia y el interior de la otra parte.

/...

Un comentarista militar japonés, Shoji Fukuyoshi, dijo en su artículo titulado "El plan de guerra nuclear de los Estados Unidos en Corea" que "es posible que se utilicen armas nucleares si se aplica en la península de Corea la doctrina de la 'batalla por aire y por tierra'" Y los Estados Unidos no excluyen la posibilidad de ser los primeros en utilizar las armas nucleares" (Reunification Review, julio de 1991).

Ello demuestra que las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" que constituyen un simulacro de guerra nuclear, tienen por objetivo atacar a la República Popular Democrática de Corea.

Los intentos de las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea de reanudar las maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo" violan de manera afrentosa el Acuerdo entre las dos Coreas y la Declaración Conjunta sobre la desnuclearización.

El Acuerdo entre las dos Coreas y la Declaración Conjunta sobre la desnuclearización son acuerdos históricos en virtud de los cuales el norte y el sur se han comprometido solemnemente ante sus compatriotas y el mundo entero a lograr la reconciliación y la unidad, a abstenerse de desencadenar un conflicto y a eliminar el peligro de la guerra nuclear, por lo que ninguna de las partes puede violar ni derogar dichos acuerdos por sí sola.

Es necesario que las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea tomen la determinación de rescindir su decisión de reanudar las maniobras bélicas "Espíritu de Equipo".

Si las autoridades de los Estados Unidos y de la República de Corea prosiguen sus maniobras militares conjuntas "Espíritu de Equipo de 1993", pese a nuestras protestas y advertencias, serán consideradas totalmente responsables de las consecuencias que se deriven de ellas.
